

Grupo de productores florícolas de las Banderitas. Del grupo de microcredito a la autogestión del financiamiento para la producción.

Autores: Cieza, Ramon; Alvarez, Martin; Vieira, Ariel; Príncipe, Jose; Vieira, Jose; Timoteo, Estela. Asociación de Productores Las Banderitas.

Eje temático: Aspectos Socio Organizativos.

Introducción

Este trabajo describe el trabajo de dos grupos de productores florícolas en Colonia Las Banderitas, Partido de La Plata desde sus inicios como grupos de garantía solidaria de microcréditos hasta la realización de una Asociación Civil para gestionar fondos propios. En este sentido se rescata el proceso autogestivo que ambos grupos tuvieron hasta obtener y administrar un crédito grupal destinado a la producción.

Producción florícola en La Plata

La producción de flores se desarrolla principalmente en las cercanías a los grandes centros urbanos y de consumo; siendo en los partidos que rodean la Ciudad de Buenos Aires donde se localiza más del 50 % de las explotaciones comerciales del país (Fernandez, 2007). Datos del Censo Nacional Agropecuario (2002) sitúan a la Provincia de Buenos Aires como la más importante en producción de flor de corte a nivel nacional; con el 73 % de la superficie bajo cubierta (293 hectáreas) y 339 hectáreas de superficie a campo representando el 39 % de la misma. Las flores para corte se concentran en el sur del Gran Buenos Aires, siendo el más importante en cuanto a superficie productiva y volumen de producción el Partido de La Plata.

La Floricultura en La Plata se vincula a la inmigración de ultramar posterior a la segunda guerra mundial. La producción se consolida de mano de los migrantes a mediados del siglo XX, siendo las colectividades de mayor peso la Japonesa y la Portuguesa. En el caso del Partido de La Plata su desarrollo se asocia a colonias agrícolas de abastecimiento de productos frescos al área metropolitana. Las mismas creadas por el Consejo Agrario Nacional como resultado del segundo plan quinquenal en los inicios de la década de 1950, con el objeto que grupos de diversas nacionalidades europeas se instalaran y desempeñaran la actividad agrícola. Entre 1960 y 1976 se fundan nuevas colonias en los alrededores a la misma, aumentando el número de productores hortícolas y florícolas. Es así que en La Pata se desarrolla Colonia Urquiza y posteriormente Colonia Las Banderitas, esta última donde se asientan los grupos de productores que a continuación se describen.

Los grupos de productores

El grupo Las Banderitas se inicia en el año 2007 a los fines de solicitar un crédito en el proyecto Banco Social de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP. En el año 2008 se constituye en la misma localidad el grupo Santa Elena con los mismos objetivos. El grupo Banderitas se encuentra

conformado por 9 productores, y el Santa Elena por 8, todos de ellos familiares y la mayoría florícolas. En su mayoría son descendientes de portugueses, y unos pocos de Españoles, Italianos y Bolivianos.

Los cultivos predominantes son crisantemo y clavel, y en menor medida rosa, clavelina, gypsophila, lisiantus, alstroemeria y aleli. Las mismas se cultivan en su totalidad bajo cubierta en invernaderos de madera y polietileno con tecnología convencional. Las superficies cultivadas varían de acuerdo al productor desde las 0,3 a 1,5 hectáreas cubiertas. La producción es comercializada en la Cooperativa Argentina de Floricultores o en La Cooperativa Mercoflor a partir de puestos propios. Otra de las características de estos grupos es que por su cercanía, tipo de producción y hasta origen sus integrantes se conocen desde hace mucho tiempo, incluso algunos por mas de 40 años. Si bien siempre hubo colaboración como vecinos, hasta la conformación de los grupos no se habían integrado bajo ninguna forma en pos de la mejora de la trabajo en forma asociativa.

La experiencia

El inicio del proceso organizativo surge a partir de la conformación de grupos operativos para recibir créditos del Banco Social de la Facultad de Agronomía. A partir de una convocatoria amplia en el territorio se realizó una primera reunión informativa de los alcances del Microcrédito y la necesidad de la confianza para ejercer la garantía de tipo solidaria, donde el grupo se haría cargo de una eventual deuda de los integrantes. Esto hizo que algunos productores desistan de participar. Por otra parte la invitación a formar parte del grupo quedó a cargo de los productores de acuerdo a su grado de afinidad y confianza. Una vez constituido el grupo se realizaron una serie de reuniones a los fines de conocer las unidades productivas, trabajar los proyectos de inversión a partir de un formulario sencillo, acordar el cronograma de pagos y la firma de los contratos de mutuo entre los miembros. El monto entregado en la primera etapa fue de \$ 1000 por productor. Luego, las reuniones se realizaron en forma mensual, donde además del pago de la cuota se dinamizaron problemáticas productivas y de otra índole. El grupo Santa Elena, se inicia un año mas tarde respetando la misma modalidad de trabajo, con otro promotor del Banco Social.

En el año 2008 un fuerte temporal rompe parte de la estructura productiva de los productores, por lo que se solicita una ayuda para reparar invernaderos y compra de nuevas plantas. Es así que dado el buen funcionamiento del grupo Banderitas y la necesidad imperante para reiniciar el ciclo productivo, es que se tramita a partir del proyecto Banco Social¹ un crédito en el programa Fuerza Solidaria² de \$ 50.000. El mismo es obtenido pudiendo en poco tiempo acceder al crédito a una tasa del 2 % anual y la rápida inversión en la estructura productiva³.

¹ El mismo se obtiene con la Personería Jurídica de la Asociación Cooperadora de la Facultad de Agronomía, institución desde donde se administraba los créditos del Banco Social.

² El programa Fuerza Solidaria es un fideicomiso del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, el Banco Provincia y el Instituto Provincial de Lotería y Casinos, cuyo objetivo principal es brindar asistencia financiera a aquellos que no tienen acceso al sistema formal de crédito.

³ El crédito solicitado fue a tres años, terminándolo de cancelar en el año 2010.

A partir de este antecedente y los logros obtenidos en forma grupal es que se plantea la posibilidad de generar proyectos conjuntos por un lado y sumar al grupo Santa Elena a la conformación de una Asociación Civil.

La primera idea de proyecto colectivo data del año 2009 a partir de la necesidad de obtener una cámara de frío en forma conjunta para la conservación de las Flores, a los fines de no mal vender el producto en momentos de bajo precio. Si bien el proyecto se elaboró, presupuestó y acordó la forma de funcionamiento no se obtuvieron los fondos necesarios para la misma⁴.

A fines del año 2009 se comienza a tramitar un subsidio en el marco del programa de apoyo de la producción periurbana del Ministerio de Agricultura de la Nación. En el año 2010 ambos grupos reciben un subsidio por productor para el fortalecimiento productivo junto con la conformación de grupos de Cambio Rural (INTA) con el acompañamiento de un promotor asesor pagado por esta institución. A partir de ello se comienzan a profundizar en los aspectos técnicos. Por otra parte y con la totalidad de los miembros de ambos grupos se conforma la Asociación Civil Las Banderitas cuyo objetivo principal es apoyar los trabajos de los productores que conforman los mismos.

La autogestión del financiamiento

Ante la necesidad de la incorporación de fortalecer las producciones desde la asociación civil Las Banderitas se exploraron nuevas alternativas de financiamiento. Dado la experiencia previa con el programa Fuerza Solidaria es que se inician las tratativas para obtener un crédito con este programa a través de la nueva Asociación Civil. La carta de presentación del grupo era el trabajo previo con el Banco Social, la consolidación del grupo y su cumplimiento con los créditos obtenidos hasta entonces. Los aspectos administrativos resultaron engorrosos, por lo que con las cuotas sociales se pagó una contadora de confianza para llevar a cabo la realización de balances y aspectos impositivos; en el mismo sentido se asignó a la mujer de unos de los productores para llevar los aspectos administrativos que requiere el funcionamiento de la misma.

La propuesta fue sacar \$ 200.000 en un Proyecto de Economía Social (PES) de Fuerza Solidaria a una tasa del 8 % anual, distribuyendo esos fondos de acuerdo a las necesidades y capacidad de pago de los productores miembros de la asociación. La discusión dentro de la Asociación fue ardua llevando más de cinco meses de reuniones, básicamente por dos motivos: Por un lado porque la Asociación se conformó desde dos grupos que no tenían antecedentes de trabajo en conjunto; la segunda por el monto solicitado y las dudas en cuanto al compromiso a asumir en forma colectiva.

Luego de las discusiones los acuerdos obtenidos fueron: a) La distribución del monto total del crédito entre \$ 4.000 hasta \$ 20.000 por productor. b) La firma de un pagaré por otro productor (del grupo o no) que respondiera en el caso que el solicitante del crédito no hiciera frente a sus obligaciones y no planteara los motivos frente al grupo c) El cronograma de pagos ante Fuerza Solidaria d)

⁴ El proyecto fue presentado ante el Ministerio de Asuntos Agrarios de la provincia de Buenos Aires a partir de gestiones de los miembros del grupo con autoridades del mismo, pero este no fue financiado.

Los días y formas de pago en la asociación y el encargado de juntar el dinero y realizar el depósito en el Banco para hacer frente a la devolución del crédito. De los 17 miembros de la asociación, 14 son los que finalmente toman el crédito. En el mismo se firmó un contrato de mutuo y compromiso ante escribano de los 14 productores con sus conyugues en el caso de estar casados⁵. El dinero solicitado fue invertido en su totalidad en la producción, principalmente en la construcción o el arreglo de invernaderos y la compra de material vegetal para nuevas plantaciones. A la fecha y luego de 6 meses de haber accedido al financiamiento se ha cumplido con las obligaciones pautadas, fortaleciendo el funcionamiento del grupo. Se rescata que si el grupo no hubiera discutido, acordado y comprometido con este proceso nunca se hubiera podido acceder a un financiamiento tan beneficioso en cuanto a monto y tasa de interés.

El futuro

Dado los avances, en el último año se comienza a repensar la realización de producción y desarrollo de cultivos en forma conjunta. Actualmente la Asociación se encuentra trabajando en un nuevo proyecto, con la idea de una producción y comercialización colectiva de especies florícolas de mayor valor agregado. Para ello ha presentado una propuestas al programa entramados productivos de la Secretaria de Pequeña y Mediana Empresa (SEPYME), para cultivar especies como el Liliun y Gerbera, par luego comercializarlas con una marca propia⁶. En este sentido se han iniciado los trámites en la conformación de una Cooperativa que permita contener esta propuesta.

Bibliografía

- Boschi, C; Molinari, J, (1996) El Desarrollo de la floricultura en Argentina
En Horticultura Internacional N° 14. Dic 1996. pp107-113
- Fernandez, R (2007). Perspectiva y oportunidades de la floricultura argentina.
En Horticultura Internacional N° 56. Marzo 2007. pp 32-37
- INTA. JICA. (2003) Estudio sobre la caracterización de la producción florícola en la Republica Argentina. Ediciones INTEA.
- INTA- CRBAN (2005) Diagnostico para el Plan Tecnológico Regional 2006-2008. Cadena Florícola. Centro Regional Buenos Aires Norte. 11 pp.

⁵ Este fue un requerimiento del programa Fuerza Solidaria además de una pagare firmado por Presidente, Secretario y Tesorero de la Asociación.

⁶ El proyecto ha sido aprobado en su primera etapa por SEPYME. También existen conversaciones con el Ministerio de Trabajo para que financien parte del mismo.